

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 22 de febrero de 2025

Elon Musk contra los científicos del 2000: ¿Una rebelión contra la disrupción o una defensa de la corrupción?

Comentario de Richard Z. Cheng, MD, Ph.D.

En lo que parece ser un acto de rebelión científica sin precedentes, más de 2000 científicos han coescrito una carta abierta instando a la Royal Society a revocar la beca de Elon Musk. ¿Su justificación? Las acciones de Musk supuestamente amenazan la integridad científica y la confianza pública en las instituciones de investigación. Pero un análisis más profundo sugiere algo mucho menos noble: Musk está "moviendo su queso", alterando las estructuras de poder arraigadas y exponiendo la corrupción en lo que se supone es un campo objetivo y basado en la evidencia.



En febrero de 2025, más de 2.000 científicos escribieron una carta abierta en la que instan a la Royal Society a expulsar a Elon Musk de su beca. La carta, iniciada por el profesor Stephen Curry del Imperial College de Londres, critica el comportamiento público reciente de Musk y sus afiliaciones políticas, en particular su papel como jefe del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE) de Estados Unidos bajo el presidente Donald Trump. Los firmantes argumentan que las acciones de Musk socavan la investigación científica y contravienen el código de conducta de la Royal Society. En respuesta, la Royal Society ha programado una reunión el 3 de marzo para discutir el asunto, enfatizando que las preocupaciones sobre los becarios individuales se manejan de manera confidencial.

El verdadero crimen de Musk: desafiar al establishment

Elon Musk no es ajeno a la controversia, pero la reacción de la comunidad científica en los últimos años ha sido particularmente reveladora. Musk ha:

1. Criticó el sistema de revisión por pares, denunciando su sesgo y manipulación por parte de intereses corporativos y políticos.
2. Expuso el complejo farmacéutico-industrial, cuestionando los mandatos de vacunas y la supresión de tratamientos alternativos durante la pandemia.
3. Ha trastocado las redes de financiación del mundo académico, ya que su visión de la investigación de código abierto y la inteligencia artificial amenaza a las instituciones que dependen de subvenciones y del dinero corporativo y gubernamental.
4. Abogó por la libertad de expresión, convirtiendo Twitter/X en una plataforma donde las opiniones científicas disidentes (anteriormente censuradas) ahora pueden debatirse abiertamente.

Cada una de estas acciones socava directamente el status quo, donde la investigación a menudo está dictada por quién la financia en lugar de por lo que es verdad.

El núcleo podrido de la ciencia institucional

La carta abierta contra Musk no tiene como objetivo proteger la ciencia, sino los intereses de quienes la controlan. Durante décadas, el llamado establishment científico ha sido utilizado como arma por entidades corporativas y políticas:

- Las grandes farmacéuticas financian la investigación médica, garantizando resultados que favorecen los medicamentos costosos y patentables frente a las intervenciones naturales o de bajo costo.
- La ciencia del clima está dictada por subvenciones gubernamentales, que recompensan las narrativas alarmistas y silencian los debates matizados.
- La revisión por pares es un mecanismo de control que permite publicar únicamente investigaciones que sean política y económicamente convenientes.
- Los científicos disidentes son incluidos en listas negras y sus carreras destruidas por desafiar la ortodoxia, ya sea en materia de dieta, vacunas o política energética.

Musk, al introducir la descentralización, la financiación independiente y el debate abierto, amenaza este sistema, lo que explica por qué estos 2.000 científicos están tan desesperados por desacreditarlo.

Una señal de desesperación, no de fortaleza

Esta carta abierta no es una demostración de poder, sino una señal de miedo. Cuando los científicos del establishment necesitan colaborar en masa para denunciar a un hombre, se revela que su autoridad se está desmoronando. El público es cada vez más escéptico respecto de la ciencia controlada por las corporaciones, y Musk, a pesar de sus defectos, está acelerando ese despertar.

La revolución científica no surge de las torres de marfil, sino de afuera, liderada por empresarios, investigadores independientes y pensadores libres. Y el establishment lo sabe.

Al intentar cancelar a Musk, estos 2.000 científicos sólo han expuesto su propia irrelevancia.